

# La frustrada ALIANZA opositora

## Los días en que nos atrevimos a soñar

Fueron los días en que muchos se atrevieron a soñar. Como nunca, era posible una transición política en México encabezada por los dos partidos más importantes de oposición.

Nunca se estuvo tan cerca y, al final, nunca se quedó tan lejos.

Ahora no se puede olvidar que esa Alianza, probablemente, habría cambiado la historia. Eso lo saben Vicente Fox y Cuauhtémoc Cárdenas, lo saben los duros del PAN

y del PRD que hicieron hasta lo imposible por que la coalición no se consolidara. Ahí están los resultados: Cárdenas muy abajo en las encuestas; Fox, haciendo patéticos llamados de última hora y reconociendo, ahora sí, que sin el apoyo de Cárdenas el triunfo está en riesgo.

Lo saben, y sin duda todavía lo sufren, aquellos que apostaron todo por su concreción: Santiago Creel, Amalia García, Manuel Camacho Solís, Patricia Olamendi... y millones de mexicanos a los que, al final, ni Cárdenas ni Fox escucharon. Qué importaban las aspiraciones de esos mexicanos, si el 2 de julio estaba muy lejos y, por supuesto, cualquiera podía derrotar al PRI.

Cada quien llega por caminos dispares. Sólo es cuestión de horas para saber qué perdieron esos dos partidos, qué perdieron los mexicanos que le apostaban a ese proyecto.

Hoy, 2 de julio, cuando la historia redefine rumbos, cómo olvidar las primeras conversaciones con algunos de los personajes que por allá de julio de 1999 daban forma a las negociaciones.

Semanas

3

4

DEL 17 AL 29 DE ENERO

**E**l símil que había hecho Fox de la Iglesia Católica con el PRI, lo refutó el cardinal Norberto Rivera: "No se puede aceptar que un político esté dando sus opiniones, que lo haga al interior de su iglesia, pero no tratando el tema con sentido proselitista o con el propósito de amarrar navajas". Y como siempre Fox buscó corregir directamente con obispos y medios de comunicación.

Semana difícil para el coordinador de la bancada panista, Francisco Paoli Bolio. El PAN le hacía un severo extrañamiento por no votar sobre el IPAB en diciembre. En respuesta, Paoli presentó su renuncia.

Susto a Manuel Camacho Solís el día 17. Cuando presentaba un documento contra Raúl Salinas de Gortari, se apareció el hijo de éste y lo retó a que presentara de manera formal las denuncias.

Semana de plebiscito de la Rectoría de la



Foto: AP

UNAM. Más de 150 mil personas acudieron a las urnas, pidiendo la reapertura de la casa de estudios.

En lo que se consideró el arranque formal de campaña en Querétaro, Francisco Labastida propuso un nuevo ciclo de reformas constitucionales para actualizar la Carta Magna.

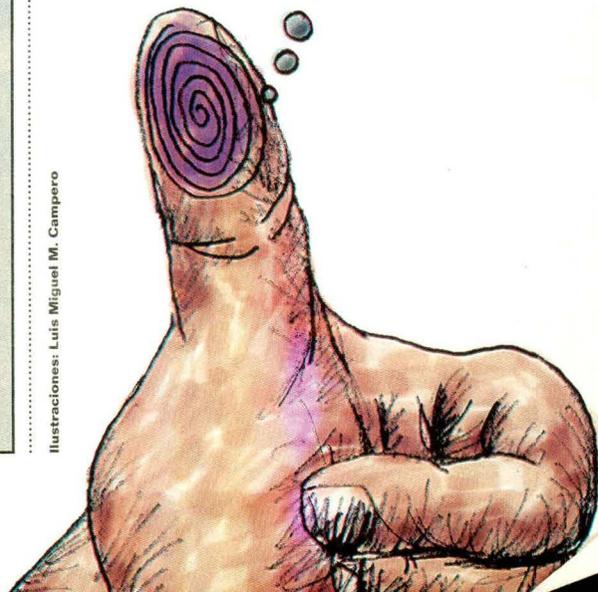
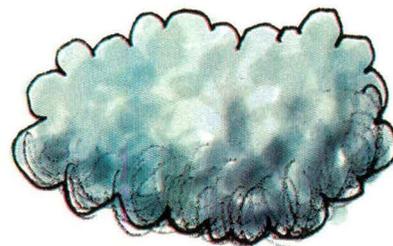
En Jalapa, Cuauhtémoc Cárdenas lograba concentrar a 24 mil personas. Una de los más importantes mítines de arranque de campaña.

El 26, la Policía Federal Preventiva (PFP)

interviene en algunas escuelas de la UNAM a petición del rector Juan Ramón de la Fuente.

En la reunión de Davos, Suiza, el presidente Ernesto Zedillo confesó que Labastida "tiene todo mi apoyo" para los comicios presidenciales. Fox acusó a Zedillo de querer imponer un maximato.

Cárdenas señaló al presidente de la República como el jefe real de la campaña de Labastida. Sobre la UNAM, advirtió que la peor salida al conflicto sería el uso de la fuerza pública.



Ilustraciones: Luis Miguel M. Campero

# Los que **NO PUDIERON** ser candidatos

“Señora presidenta de México, Irma Serrano: ¿jura usted cumplir y hacer cumplir la Constitución?” No, no son sueños de ácido ni política ficción. En un descuido, *La Tigresa* pudo haber sido la primera mujer en llegar a la Presidencia de la República, si el PARM la hubiera aceptado como candidata sustituta de Muñoz Ledo y si el voto ciudadano —*sufragio e mobile*, parafraseando a Verdi— la hubiera elegido primera magistrada este 2 de julio.

Pero como la *vedette* chiapaneca, otros mexicanos se quedaron en el camino de contender en las elecciones presidenciales más disputadas de la historia.

Ahí está el caso de Porfirio Muñoz Ledo, que estuvo a cachito de ego de participar en los comicios del domingo, pero a la mera hora defeccionó de la candidatura que le había otorgado el PARM y decidió secundar a Fox. Meses antes, todavía en el PRD, en vano sacó todo el arsenal para atacar a Cárdenas y tratar de arrebatarle la candidatura presidencial.

Otro que estuvo a punto de poner en su currículum “candidato presidencial del 2000” fue Jorge González Torres, durante varios meses aspirante del Partido Verde Ecologista Mexicano. Pero también en el dintel del 2 de julio prefirió ponerse las botas de Vicente Fox y renunciar a su posibilidad de presidir al país.

Y cómo olvidar a los olvidables precandidatos priistas, Roberto Madrazo, Humberto Roque y Manuel Bartlett, que salieron derrotados ante Francisco Labastida y, como sea, salieron ganando: Madrazo como Adán que perpetúa su especie en el candidato estatal priista de Tabasco; Bartlett como golpeador ideológico en la campaña labastidista, y Roque, que mientras respire aires priistas va de gane.

En el PAN no hubo tanta alharaca competitiva porque desde hace tres años Vicente Fox ya había comprado todos los boletos de la rifa. Sin embargo, gente como Diego Fernández de Cevallos nunca perdió las esperanzas de, ahora sí, amarrar el triunfo presidencial que dejó ir hace seis años. Todavía cuando negociaba la Santa Alianza con el PRD cuentan que su secreta ambición era pepenarse la candidatura panista en cualquier resbalón del de las botas.

Y qué decir del ex gobernador chihuahuense Francisco Barrio, quien a pesar de que el panismo tradicional le daba todo su apoyo para reventar el dominio foxista, prefirió la tranquilidad de su carrera y quién quita alcanzar una flor de gabinete con el triunfo de Vicente.

Carlos Medina Plascencia flirteó con la precandidatura, pero ya cuando pudo “posicionarse”, Fox era dueño del corral, de las vacas y hasta de la ordeñadora.

Desde el limbo en el que estaba, Jesús Silva Herzog fue “cultivado” —al decir de los yucatecos— por Carlos Fuentes, quien lo señaló como su gallo para presidente de México. El ex secretario de Hacienda se la creyó, cabildeó en partidos y medios, habló mal del

PRI, pero, al final, prefirió tomar la candidatura al Gobierno del DF que le ofreció el PRI, pasando por encima de sus rivales internos: Roberto Campa y Silvestre Fernández.

En la busca del Gobierno del DF también quedaron fiambres perredistas: Demetrio Sodi no pudo; Pablo Gómez y Marco Rascón tampoco capitalizaron su militancia, y al final, el candidato fue Andrés Manuel López Obrador.

Otro sería el panorama si cualquiera de los mencionados hubiera alcanzado la representación nacional o capitalina de su partido. Pero, a ritmo de canción, lo que pudo haber sido, no fue...

## Semanas

# 1

# 2

## DEL 2 AL 16 DE ENERO

**E**l año amaneció con las campañas en la puerta. El día 3, en lo que fue su primer acto proselitista del año, Francisco Labastida arrancó con la advertencia de que en el nuevo PRI no había lugar para corruptos y prometía convertir a su partido en vanguardia de la honestidad. Cárdenas le refutó: el PRI no tiene capacidad para limpiar la corrupción que ha sostenido e incrementado, mientras Fox retó a Labastida e integrantes de su equipo a hacer pública su declaración de bienes.

Esa misma semana, el día 3, el ex presidente Carlos Salinas de Gortari volvió a México. Su oficina particular señaló que su presencia debía “considerarse como la aportación de condiciones para la concordia y civilidad que exige la vida nacional en tiempos electorales”.

El día 8, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación abrió una de las primeras batallas del proceso electoral, al

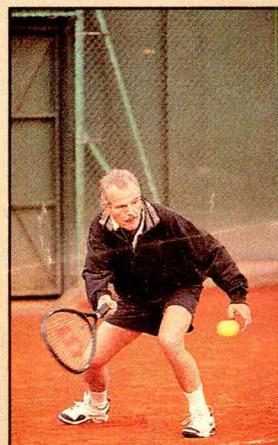


Foto: Luis Cortés

enmendar la decisión del IFE de incluir la foto de Vicente Fox en el emblema y las boletas de la Alianza por el Cambio. La reacción de Fox fue inusitada: calificó la decisión como “marranada”, a los magistrados los llamó pillos y exigió que se les aplicara juicio político para que escarmentaran. Todavía buscó una salida al presentar un emblema sólo con su silueta. Volvió a ser rechazada. Para el PRD, la respuesta de Fox caía en la intolerancia, mientras que para el PRI era una burla y una

engañifa. Luis Felipe Bravo, presidente nacional del PAN, justificó a Fox: “Vicente es de origen campesino y por eso dijo que son marranadas”.

Quien mejor dibujó la situación fue Gilberto Rincón Gallardo, candidato de Democracia Social: “Se quitó la foto pero quedó la sombra del caudillo”. Para el presidente del TEPJF, José Luis de la Peza, la reacción de Fox fue “intempestiva, violenta e irreflexiva”.

El 12 de enero, Porfirio Muñoz Ledo abandona el PRD, aunque minutos antes del anuncio, el partido suspende sus derechos de militante. Su siguiente parada fue el PARM. Por fin, su sueño anhelado: candidato a la Presidencia.

El 15 en Monterrey, ante un grupo de evangélicos y cristianos, Fox comparó a la Iglesia con el PRI: “Me identifico con ustedes, porque enfrentamos también una fuerza dominante y la falta de equidad”. Los presentes oraron por él.